

La reaparición de este semanario, que era añorado por numerosos barbastrenses y altoaragoneses, se debió a la voluntad del nuevo obispo de la diócesis barbastrense D. Pedro Cantero Cuadrado, extraordinario periodista muy vinculado al diario Ya. D. Pedro realizará no pocas gestiones ministeriales para conseguir la nada fácil autorización de reapertura del periódico.

El día 3 de enero de 1953, aparece con la misma cabecera histórica: Año I-2ª época, Nº 1. En su aspecto, se mantiene la tipografía de la mancheta, copiada de la primitiva por Miguel Arnal. El lema de la cabecera reza “Semanario Católico del Alto Aragón”, frente a la antigua, “Defensor de los intereses materiales y morales del Alto Aragón”. Reaparece con renovada actualidad, sin olvidar las múltiples lecciones, tan luminosas de su pasado histórico. En su programa, como dice literalmente “atiende con entrañable mirada a las villas, aldeas y caseríos del Alto Aragón, por indeclinable derecho del corazón”.

El periódico se inicia con la siguiente estructura: Director, D. Francisco Izquierdo Trol, Deán del Cabildo, Subdirector, D. Felipe Bernal Cabrerizo, Director del Instituto de Enseñanza, y Secretario D. Francisco Zuera Torrén. En el equipo de redacción, aparecen D. Santos Lalueza Gil, D. Ambrosio Sanz Lavilla, D. Enrique Padros Rivera, D. Manuel Samitier Manau, D. Mariano Orus Sampietro y D. José María Tarazona Vilas D. Fernando Pérez Mañanet, Dª Natalia Aixela de Baras, D. Antonio Ubieta Arteta

En el tercer número de la nueva etapa, D. Fidencio Sesé Gil, uno de los dos únicos supervivientes del naufragio del El Cruzado Aragonés, ocurrido en julio de 1936, testimonia en un hermoso reportaje, un emocionado recuerdo a los que cayeron : Mariano Casasnovas, José Bestué, Mariano Frago, Pablo Gravisaco, Francisco Pascau, José Grau, el padre Mauro, Ambrosio y Felix Sanz, Marcelino Capalvo, y José Gómez Su delito fue permanecer fieles en todo momento a la Iglesia Católica.

El mismo año de su reaparición se celebra el cincuenta aniversario. En el número conmemorativo, D. Santos Lalueza habla de “cómo el semanario ha vivido dieciséis años latente y soterrado en el afecto de los buenos barbastrenses que suspiraban y anhelaban su reaparición”.

El Taller tipográfico de Adriana Corrales, se encarga de imprimir aquellos primeros números con los medios a su alcance, es decir en “papel, plomo y tirajes”. En las lejanas fiestas de Barbastro de 1956, aparece el primer Extra de Ferias y Fiestas, que la imprenta conseguirá tirar en la modalidad de dos tintas.

Quizás sea el momento de recordar que las imprentas históricas de Barbastro, eran dos, la de Puyol, y la de Lafita que será sucedida en 1888 por la de Jesús Corrales. Durante muchos años fueron las prensas de Ramón Santorromán, Santamaría y después Corrales las

encargadas de la edición. Con el fallecimiento de Adriana, desaparece la imprenta Corrales, a la que sucederá la imprenta Miguel Hecho en 1972 y desde 1991, la actual Gráficas Barbastro SL.

Se anuncian tiempos nuevos. La época de los grandes números extraordinarios, continúa con otra edición muy especial, largamente celebrada, dedicada al futuro papel del Río Cinca en los proyectados Riegos del Alto Aragón, que pronto serán iniciados.

[Joomla SEO powered by JoomSEF](#)